



Conferencia Mundial Ministerial sobre Basura Marina y Contaminación por Plásticos finaliza con proyecto de resolución

Alemania, Ecuador, Ghana y Vietnam promueven un acuerdo global vinculante

Cada vez más países abogan por un acuerdo vinculante a nivel mundial contra los desechos marinos y la contaminación del medio ambiente con residuos plásticos. Representantes de los Gobiernos de Alemania, Ecuador, Ghana y Vietnam invitaron a una primera conferencia mundial de ministras y ministros en Ginebra para tratar el tema de la lucha contra la basura marina. Ya ahora, más de 30 países emitieron una declaración a favor de primeros contenidos de un acuerdo de ese tipo. En la declaración se propone que los productos de plástico se produzcan, utilicen y reciclen en todo el mundo de acuerdo con el ciclo de vida y los principios de la economía circular, de manera que se genere la menor cantidad posible de residuos.

Perú y Ruanda presentaron además un primer proyecto para una resolución de la ONU con el objetivo de allanar el camino hacia un acuerdo vinculante contra la basura marina. Se prevé que la resolución constituya en febrero de 2022 la base formal para el comienzo de negociaciones con el objetivo de llegar a un acuerdo mundial a nivel de la ONU.

La conferencia se celebró ayer y hoy en Ginebra, tanto de forma presencial como virtual. En los debates participaron representantes de 140 países y numerosas organizaciones no gubernamentales.

Los residuos plásticos, en especial la basura marina, son un reto global que debe abordarse en todo el mundo con un ambicioso acuerdo, idealmente una convención de la ONU, dijeron los representantes de los cuatro países anfitriones (Alemania, Ecuador, Ghana y Vietnam). Una mejor infraestructura y numerosas prohibiciones y restricciones al uso de plásticos de

un solo uso han traído progresos en más de un centenar de países. No obstante, se calcula que la cantidad de residuos que llegan a los océanos del mundo podría casi triplicarse hasta 2040.

El problema global y generalizado de los desechos marinos no solo causa estragos en los ecosistemas marinos, sino que también tiene un impacto devastador sobre nuestro planeta, la vida silvestre y la salud humana. El Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) califica la contaminación por plásticos como una de las tres crisis planetarias, junto con el cambio climático y la pérdida de biodiversidad.

Según los representantes de los cuatro países, es necesario un acuerdo mundial para implementar una acción concertada contra la amenaza que los desechos marinos suponen para los mares y océanos. El objetivo debe ser, agregar, proporcionar recursos financieros para medidas contra la basura marina y crear un marco común de actuación a nivel local, regional, nacional e internacional. El foco de las actividades debería estar puesto, entre otras cosas, en el ciclo completo de vida de los plásticos, los enfoques científicos para el seguimiento del problema de la basura marina y la evaluación de las medidas adoptadas.

La conferencia ministerial tuvo como objetivo preparar la segunda parte de la 5ª sesión de la Asamblea de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (UNEA), que se celebrará el próximo año y en la que se decidirá sobre el proyecto de resolución de Perú y Ruanda para un acuerdo global vinculante y medidas más contundentes contra la basura marina y los microplásticos. La conferencia podría allanar el camino hacia un acuerdo vinculante, por ejemplo una convención de la ONU. Alemania, Ghana, Ecuador, Vietnam y todos los países de la UE apoyan ese proyecto. Otros países ya han asegurado también su apoyo.

Como objeto de ese acuerdo puede servir la legislación en más de 120 países que restringen o prohíben el uso de plásticos de un solo uso. Por ejemplo, 34 de los 54 países africanos han prohibido ya los plásticos de un solo uso. También en la Unión Europea rige una prohibición de este tipo y está prohibida asimismo la exportación de residuos de plástico sin clasificar.

Doce millones de toneladas de residuos plásticos llegan a nuestros océanos cada año. Animales marinos quedan atrapados en los residuos o ingieren micropartículas de plástico, lo que les provoca lesiones o la muerte. Concretamente, en los últimos 65 años se han producido 9.000 millones de toneladas de plástico, de las cuales solo el 9 % se ha reciclado y el 12 % se ha incinerado, lo que además puede contaminar el aire. Los residuos plásticos afectan negativamente la seguridad y calidad de los alimentos, la salud humana y el turismo costero y también contribuyen al cambio climático.

Iniciativas de los países contra el plástico y la basura marina

Alemania aboga enfáticamente porque los desechos marinos reciban una alta prioridad en los foros mundiales y logró éxitos al respecto en el marco del G7 en 2015 y el G20 en 2017. En esos contextos también se elaboraron por primera vez planes de acción para combatir la basura marina. En el marco de la Unión Europea, también en Alemania está en vigor desde julio de 2021 la prohibición de artículos superfluos de plástico de un solo uso.

En Ecuador se aprobó en noviembre de 2020 una ley que regula la reutilización y el reciclaje de plásticos y prohíbe los plásticos de un solo uso en el comercio.

Ghana es uno de los países que más se comprometen en el mundo en la lucha contra la basura marina y plástica. En 2019 se convirtió en el primer país africano en sumarse a la ambiciosa Global Plastic Action Partnership (GPAP). Con el apoyo de la GPAP fue creada la National Plastics Action Partnership (NPAP) de Ghana, con el objetivo de desarrollar una economía circular como principal instrumento para reducir los residuos plásticos.

Vietnam ha elaborado una estrategia de desarrollo para promover la economía marina, protegiendo simultáneamente el medio ambiente y los ecosistemas marinos. En particular, aspira a prevenir, controlar y reducir significativamente la contaminación del medio ambiente marino. Vietnam quiere transformarse en un país pionero en la reducción de la contaminación de los mares con residuos plásticos.